“El desarrollo humano en escenarios reales de aprendizaje.”

*"Human development in real learning scenarios."*

**Jorge España Novelo**

Universidad Autónoma de Yucatán

[enovelo@correo.uady.mx](mailto:enovelo@correo.uady.mx)

**Ángel Aguilar Riveroll**

Universidad Autónoma de Yucatán

[aguilarr@correo.uady.mx](mailto:aguilarr@correo.uady.mx)

**Zulema Aguilar Soberanis**

[soberan@correo.uady.mx](mailto:soberan@correo.uady.mx)

Resumen

Enseñar y formar ciudadanos responsables es una ardua consigna. Más aún si exige estrategias poco novedosas por parte de los docentes, una gran disponibilidad de los alumnos y un escenario real, con personas de carne y hueso. Este trabajo es un ejemplo de ello, se basa en un proyecto cuyo nombre revela su postura educativa: *La Comunidad como Escuela*, en este, son las personas de la comunidad las que termina dado las lecciones más significativas y relevantes, las que forma a los futuros profesionistas, les deja una marca de humanidad; además corrige algunos egos de los profesores. Tiene su base en comunidades de aprendizaje integradas por alumnos, profesores y personas, en donde los profesores sólo son meros facilitadores de la labor comunitaria emprendida por los estudiantes, quienes a su vez están a disposición de las decisiones de la conciencia comunitaria. La principal características del programa es que se apoya en una serie de asignaturas diseñadas ex profeso en las que gran parte de sus créditos académicos se logran adquiriendo las competencias con el trabajo comunitario y un proyecto de servicio social incluyente de otros perfiles.

Palabras clave: desarrollo humano, aprendizaje.

Abstract

Teaching and training responsible citizens is an arduous slogan. Even more so if it requires very innovative strategies on the part of the teachers, a great availability of the students and a real scenario, with people of flesh and bone. This work is an example of this, is based on a project whose name reveals its educational position: The Community as a School, in this, it is the people of the community that ends up given the most significant and relevant lessons, which form the Future professionals, leaves them a mark of humanity; Also corrects some egos of the teachers. It is based on learning communities composed of students, teachers and individuals, where teachers are merely facilitators of the community work undertaken by the students, who are at the same time available to the decisions of the community conscience. The main characteristic of the program is that it relies on a series of exams designed in which a large part of its academic credits are obtained by acquiring the competences with community work and an inclusive social service project of other profiles.

Key words:Human development, learning.

**Fecha recepción:** Enero 2016 **Fecha aceptación:** Julio 2016

Introducción

Este trabajo es la presentación de una experiencia, que inicia en el 2006, que consigue integrar el currículo con escenarios comunitarios reales, construyendo la visión conjunta del desarrollo humano y del desarrollo social con el de desarrollo sustentable. Se usa la escuela/facultad para lograr mejoras en la comunidad dentro del marco de la sustentabilidad, en un esfuerzo que propicia el aprendizaje en las personas de la comunidad y en los estudiantes universitarios.

El presente trabajo pretende demostrar cómo el vínculo directo e inmediato, de la escuela con la comunidad, ha favorecido el desarrollo de todos. Por el lado oficial, ha privilegiado la imagen institucional: por un lado, al ser parte de la conservación de la esencia universitaria del servicio público y, por otro lado agrega al perfil profesional de sus estudiantes la visión humanista que compromete en la declaratoria de su Misión.

El proyecto parte de dos supuestos de los profesores, que son básicos y que abarcan a los dos elementos esenciales del objetivo, uno son los alumnos y el otro las personas de la comunidad, el docente tiene que diseñar las estrategias idóneas para lograr la empatía social entre ambas.

Es un proyecto académico inserto en el currículo, escolarizado y cuyas acciones realizadas en la comunidad son tareas comunes de la vida escolar. Los estudiantes realizan sus tareas escolares en proyectos de intervención en mejoramiento y apoyo de la comunidad, poniendo en práctica las competencias adquiridas de su perfil en beneficio de las personas, niños, mamás y papás de la comunidad. Es un proceso dinámico de multiaprendizaje, los estudiantes reciben el beneficio de la constratación de la teoría con la práctica, las personas de la comunidad se benefician con el servicio que les ofrece una oportunidad única de desarrollo humano. A su vez modifica positivamente la visión de los docentes que se amplía más allá del aula, se extiende la escuela a la comunidad. Las autoridades universitarias no quedan al margen de la influencia de este tipo de proyecto, también llegan a comprender el enorme potencial que es trabajar con la comunidad. Es un proyecto de “todos ganan”, porque la universidad ratifica su función social y con ello su papel de universidad pública. Hablando de hechos se ha logrado que los niños y sus mamás participen en cursos de verano diseñados para ellos y actividades recreativas como las posadas navideñas, e incluso campañas de limpieza de sus colonias con la participación de ellos y de los estudiantes. Actualmente de manera conjunta la Facultad y la colonia vecina están realizando los trámites ante el Ayuntamiento para la construcción de un parque ecológico en la colonia.

Creemos que está es una experiencia, que desde nuestra perspectiva como mexicanos, y posiblemente de Latinoamericanos, demuestra la búsqueda de los propios caminos de desarrollo social y, queremos demostrar con ello, nuestro compromiso con la universidad pública, construyendo a profesionistas comprometidos a su vez con los grupos marginados y que desde cualquier foro profesional cumplan con su misión de ser agentes de cambio.

La estructura curricular en la Licenciatura de Educación incluye a cuatro asignaturas diseñadas para implementarse en la comunidad y un proyecto de servicio social que se realiza y en el que se concretan competencias (del Proyecto Alfa Tunnig) fundamentales del perfil, pero además, permite a otros perfiles profesionales como Antropología Social, Literatura, Arquitectura y Diseño del Hábitat desarrollar sus competencias profesionales y el sentido social de sus profesiones y brindar las condiciones de espacio, forma y tiempo para su formación integral desde la perspectiva humanista. Este esquema exige lo que implica el tener un espacio real comunitario de aprendizaje con la consecuencia invariable de la mejora de la calidad de vida de la comunidad y del desarrollo profesional de los perfiles participantes.

Estamos conscientes de que la formación integral de los alumnos no está completa sin el aspecto humanista, nuestro compromiso es brindarles las condiciones necesarias para poder adquirirla, por eso creemos que el trabajo social comunitario es la gran oportunidad para ello. La experiencia nos ha demostrado que la formación humanista sólo puede darse como resultado de la interacción humana honesta y comprometida y sólo es en la práctica social en la que se puede garantizar que se alcance. La experiencia también nos ha enseñado que la formación humanista es un proceso meticuloso que inicia con el contacto entre dos personas y del cual deben crearse compromisos de fortalecimiento mutuo, esta dualidad social de igualdad, propicia la generación de responsabilidades compartidas, que es muy importante establecer antes de empezar cualquier proyecto. Si este punto no se cumple, se corre el riesgo de que la actividad comunitaria sea una intervención asistencialista de jerarquías de poder y no una acción social honesta, que implica no imponernos a la comunidad, ni imponer nuestras ideas, estas tienen que construirse mediante el trabajo participativo y colaborativo de todas las personas que pretende hecha andar un proyecto. No podemos perder de vista que "Toda acción pedagógica es objetivamente una violencia simbólica en tanto que imposición, por un poder arbitrario, de una arbitrariedad cultural (Bourdieu-Passeron, 1977). Pero también los universitarios deben superar la sensación mesiánica tienen que estar conscientes de que las cosas tienen sentido social cuando la comunidad hace su parte, de manera participativa y dinámica, digna, no extendiendo la mano como la han acostumbrado prácticas indignas sino para avanzar juntos. Desde esta perspectiva se ha diseñado el programa de servicio social que se ofrece a estudiantes como la oportunidad de participar en actividades que mejoraran a la comunidad pero que también lo harán mejor a ellos. El nombre del programa La Comunidad como Escuela está construido para dar claridad a sus fines, es la comunidad la que enseña, la que forma, la que brinda sus espacios y condiciones para aprender como el perfil profesional responde a los retos de la realidad, en el contraste de la teoría con la práctica, del conocimiento de aula con la realidad. A través de los años y la acumulación de experiencias hemos visto como se construye el humanismo a partir de la identificación del prestador de servicio social con la o las personas de la comunidad, no todos alcanzan el mismo grado de identificación, pero este logro, es el punto de partida del nivel de compromiso para el establecimiento de los objetivo y propósitos de trabajo que hará conjuntamente con las personas que ya son parte de sus intereses. Este compromiso hace que el alumno no vea las actividades del servicio como una tarea a cumplir, como requisito de las horas necesarias para cumplir y librarse del “fastidioso” servicio social. Subrayo, no todos los alumnos son iguales de comprometidos, de nuestra universidad. Una de las fortalezas de este proyecto es que se integran a él algunos estudiantes que ya tiene trayectoria en trabajo comunitario, jóvenes que han participado en proyectos comunitarios en asignaturas que anteceden en créditos al servicio social. Desde el 2006 cuenta con asignaturas que han involucrado a los estudiantes con escenarios reales comunitarios para su aprendizaje que se apoya en la visión de la construcción del conocimiento social de Vygotsky, que ve el conocimiento como un proceso de interacción entre el sujeto y el medio, pero el medio entendido como algo social y cultural, no solamente físico. Están diseñadas principalmente para cursos de verano aprovechando su característica de intensivos lo que facilita el hacer la tarea con trabajo comunitario solidario. Estos primeros acercamientos de los estudiantes con la comunidad y la realidad le van dando la sensibilidad y las habilidades que posteriormente pondrán en práctica si se incorporan en algún servicio social cuyos objetivos sean el servicio comunitario. Teniendo como punto de partida las dos dimensiones del servicio social reglamentario se diseña el proyecto de servicio social con el mismo nombre del programa (La Comunidad como Escuela), cuyo fundamento principal es que sea el escenario real comunitario donde el alumno tenga la oportunidad, como un reto, para poner en práctica todo lo aprendido en la carrera hasta entonces. Es en esos momentos del aprendizaje significativo donde el alumno valora la importancia del conocimiento y descubre las competencias realmente adquiridas, es ese un momento ideal para que el alumno haga una metacognición y evalúe sus esfuerzos académicos. Este espacio de aprendizaje tiene la bondad de que el alumno aún cuenta con el recurso de recurrir con sus maestros para que a través de la consulta directa pueda solucionar las deficiencias de su formación y de aprender con la conciencia de la utilidad y de la importancia del conocimiento. Respecto a la dimensión de la retribución social, este proyecto contempla como única estrategia posible el trabajo académico-comunitario, el alumno sabe de antemano que la labor la realizará en la comunidad, en interacción directa con las personas, que serán a ellas a las que tendrán que satisfacer y rendirle cuentas y que sólo cuando se halla cubierto los objetivos comprometidos con la comunidad, podrá ser liberado del servicio social. De esta manera se apega a la afirmación de Wenger (2001) en que “parte del supuesto que el compromiso en la práctica social es el proceso fundamental por el cual aprendemos y nos convertimos en lo que somos. La unidad básica de análisis no es el individuo, ni las instituciones sociales, sino las comunidades de práctica informales que forman las personas en su intento de lograr una empresa conjunta con el tiempo”.

Metodología

Para poder explicar la metodología de trabajo del proyecto hay que dividir las acciones en su dos centrales actividades, las realizadas en el seno de la Facultad de Educación y las realizadas en la comunidad, a su vez, para llevar a cabo este proyecto y alcanzar sus objetivos se ha requerido de considerar todo lo que implica como la institución, los estudiantes, el coordinador, y la comunidad.

Aspectos institucionales. Aunque el proyecto se presenta como una iniciativa independiente es en los espacios institucionales donde se realiza parte de él. Por lo que el primer paso fue hacer conciencia de sus bondades a las autoridades de la facultad y acordar con ellos los mecanismos de gestión. Los puntos que se trataron fueron: De que deberían estar conscientes que entrarían a la facultad personas ajenas a ella y fuera del prototipo acostumbrado como niños y personas adultas en calidad de mamás, papás o abuelas; que se trabajaría en horarios simultáneos a las actividades cotidianas de la facultad; que se requerirían de aulas, de ciertos espacios y los servicios de la facultad para ciertas actividades; que se requeriría material didáctico; de que había que tener tolerancia y paciencia ante situaciones imprevistas propias de trabajar con comunidades marginadas; que nos explicaran todos los procedimientos administrativos para la gestión necesaria, oportuna y pertinente; de que el trabajo en comunidad de los prestadores no era su responsabilidad; de que estábamos a disposición para la “rendición de cuentas” cuando ellos lo consideraran necesario.

Aspectos de los estudiantes. Se pretende que el estudiante adquiera confianza en sus conocimientos y habilidades, que desarrolle su independencia y capacidad de gestión, que asuma que el éxito del proyecto es su responsabilidad como futuro profesional, que el papel del responsable y coordinador sólo es de apoyo. El experto en el área es él así que tendrá que asumir lo que esto implica. Toda esta estrategia, de tratarlo como un adulto, como un profesional, hará que el alumno genere un proceso de responsabilidad ante la comunidad, y a su vez, ésta comportándose de manera exigente y participativa hará que el alumno sea cada vez más responsable con sus compromisos. El esfuerzo por cumplir lo que se propuso demuestra el compromiso asumido, la identificación con la comunidad, su preocupación por ella, su empatía social, a su vez, demuestra que este escenario es ideal para que surja el lado humano de estos jóvenes.

Se le da un curso de inducción para darles a conocer el programa, sus métodos (IAP) y su filosofía. Se les explica que el servicio social no es una actividad como una tarea escolar que busca satisfacer la apreciación del profesor, sino que es una actividad dirigida a las personas de la comunidad y es a ellas a las que tiene que cumplir, las que tendrán que estar conformes con su proceder. En el caso de los estudiantes de Arquitectura y Diseño del Hábitat se dice que el cliente son las personas de la comunidad no los responsables del proyecto. Se les plantea que ellos tienen que determinar con las personas el qué, el cómo, el cuándo de lo que van a trabajar en la comunidad sin salirse del objetivo general del proyecto, para esto usa el método de investigación-acción participativa. Se les presentan a las personas de la comunidad y se propicia que se comprometan y acuerden la próxima reunión. Se les notifica que cuando alcancen el objetivo se les evaluara ante las personas que participaron en el proyecto. Se le hace saber que cuentan con el apoyo del responsable del proyecto pero que también puede consultar con los profesores expertos de ser necesario. Por último se les explica cómo gestionarán los apoyos ante las autoridades de la facultad.

Aspectos de la comunidad. Se busca que la comunidad deje a un lado el papel que le han asignado de ser objeto de caridad y/o de imposición, de que asuman un papel protagónico en el mejoramiento de su calidad de vida. Se apoya estas ideas en las propuestas de Shawn (2004) en la que asume la necesidad de operar con estrategias que prioricen el fortalecimiento de la ciudadanía y reconozcan la heterogeneidad de los ámbitos de intervención que abordan las políticas sociales. Para ello se propicia el acercamiento de los estudiantes con la comunidad para puntualizar que es directamente con ellos con los que se va entender para las actividades que acuerden, que el proyecto está centrado en ellos, pero que no pueden ser pasivos, que el éxito del proyecto depende de ellos. Se les hace saber que la asistencia y permanencia de ellos será determinante para seguirle ofertándoles los apoyos de la facultad. Se les explica que no existe ninguna obligación por parte nuestra para ofrecerle los servicios, que lo seguiremos haciendo siempre y cuando ellos pongan de su parte. Si las cosas salen bien o mal es responsabilidad de todos, que los proyectos son de responsabilidad compartida. En éxito es compromiso de todos.

Actividades realizadas

El origen del programa data desde el 2004 en el que se realizan una serie de actividades con la participación de las comunidades, colonias, vecinas a la facultad de educación: la Máximo Ancona, la Industrial Fenix y la Mayapan. Debido a la entusiasta participación de 38 estudiantes y vecinos de las colonias y líderes estudiantiles y basándonos en el interés verbalizado de los estudiantes por seguir haciendo labor social y no perder contacto con los vecinos, se diseñó el proyecto de servicio social conocido como *La comunidad como escuela* que cumpliera con las expectativas detonadas y buscando cubrir las dimensiones de retribución social y de apoyo a la formación, haciendo hincapié en la formación humanista, de sensibilización social en la que siempre hemos creído que el servicio social es la instancia precisa para ello. En el 2007 ya se oferta este proyecto y se asignan estudiantes de Educación, de Arquitectura, de Literatura y de Antropología Social. Con los de educación da inicio el subproyecto*: El Club de las Tareas*, es una actividad con doble propósito el de apoyo directo a los niños para la mejora de su desempeño académico. También se realizan talleres para las mamás de jarana y de reutilización de la basura, además que aprendan a bailar o a hacer adornos y juguetes el objetivo de fondo era el de propiciar el espacio social de interacción para la convivencia y la socialización, la búsqueda de la consolidación del capital social de la colonia.

A los de Arquitectura los ponemos en contacto con la colonia Máximo Ancona para satisfacer una necesidad que tenían de la creación de un parque o de áreas recreativas y sociales, el diagnóstico hecho de la colonia arrojó que no contaban con espacios sociales como mercado, escuela, iglesia, por lo que el compromiso de los prestadores de servicio era el diseño arquitectónico de las áreas recreativas, hicieron el levantamiento, el diagnóstico, se reunieron con o vecinos para decidir el espacio a seleccionar, ya dado este paso, diseñaron el parque, con las áreas sociales y recreativas como la gente lo quería, lo que implicó varias reuniones para ponerse de acuerdo. Con los de literatura se trabajó la preparación de un material de lectura selecta para desarrollar en los niños el hábito de la lectura, una recopilación pensada con dos ejes, una de lecturas de complejidad progresivas en la forma y con temáticas con las que se identifique el lector infantil. Los de Antropología Social capacitaron a todos para su incursión en las colonias para ser lo menos agresivos posible y cuidando la recomendación de Bordieu sobre la violencia simbólica y acompañaron a los grupos en sus contactos con la gente.

En los 2008, 2009 y 2010.El Club de las Tareas sigue cumpliendo con su labor de apoyar a los niños para ser mejores estudiantes en sus escuelas. Como una estrategia de evaluación, se han entrevistado[[1]](#footnote-1) a profesores que tienen alumnos que asisten a estas asesorías, quienes han opinado que esos alumnos han mejorado en sus conocimientos pero también en una mejor actitud para el estudio. Se continúan con los talleres de desarrollo humano para los papás. Siempre con el doble propósito de reforzar su formación y de ir incrementando el capital social de la colonia. En una encuesta de entrada las personas prácticamente dijeron que no se conocían nada más que “en la cola del molino”, “cuando van a llevar y a buscar a sus hijos a la escuela”, “cuando se cruzan en la calle”.

Después de los talleres realizados en la facultad los vecinos se organizan para que continúe el de danza y aeróbicos, una vecina dona su casa como sede y entre todas dan a cinco pesos para pagarle al instructor que era un alumno en servicio social, éste aprovecha la organización de la vecinas y les propone que hagan un esfuerzo por concluir su primaria a través de la educación para adulto de la SEP, de esa manera 10 personas se involucran en esta nueva odisea. Pero lo más significativo es que se integraron para formar el comité ciudadano de la colonia Máximo Ancona y registrarlo ante el ayuntamiento. Este mismo grupo tiene la iniciativa de solicitar a la facultad cursos de inglés para sus hijos y para adultos. Se imparten dichos cursos por ocho meses.

El prototipo arquitectónico diseñado por los arquitectos se propuso al ayuntamiento y ya fue aprobada su construcción, incluso ya firmó el convenio. Los estudiantes de literatura realizan un taller para construir un comic para la protección del medio ambiente en la colonia, el cual ya existe el deming para su posible publicación. En ese comic los héroes ecologistas que la protagonizan son los niños de la colonia.

En el 2010 se han incorporado estudiantes del Diseño del Hábitat cuya tarea es el mejoramiento de la imagen de las colonias vecinas a la Facultad de Educación, ya iniciaron las actividades. Los arquitectos tienen la misión de crear un proyecto de colonia verde y ecológica, de diseñar un prototipo de colonia ideal para nuestro medio cálido, ya hicimos las primeras precisiones, sin embargo se han encontrado obstáculos culturales sobre el concepto de la vivienda, tenemos que trabajar en ello.

En este periodo con la incorporación de una estudiante de Economía se está fomentando la organización de los vecinos para la creación de un huerto de hortalizas para el adulto mayor con el objetivo primario del autoconsumo, de haber excedentes, estos serían comercializados en los espacios de la facultad primero entre nosotros y de ser necesario se extenderá como un mercado. También, este estudiante tiene la tarea de aprovechar la experiencia de las dos ecolectas hechas con anterioridad para fomentar la fabricación de composta que se comercializará directamente con el ayuntamiento de Mérida, para sus parques y jardines.

Resultados

La facultad ha aprendido a convivir con personas de proyectos no formales. Los alumnos han encontrado en este programa los escenarios reales de aprendizaje necesarios para complementar su formación integral. Existen actualmente actividades permanentes en la colonia Máximo Ancona con la que mayormente se ha trabajado. El haber sido la facultad un espacio de reunión ha cumplido con el área social que requiere la consolidación del capital social. Se ha y se sigue fomentado la visión ecologista en todas las acciones comunitarias que se emprenden. Los niños del Club de tareas han mejorado su desempeño escolar. Se ha apoyado el desarrollo humano de los adultos y niños de la colonia a través de cursos y talleres permanentes. Próximamente la organización social fomentada se consolidara en actividades de mejora alimenticia y posiblemente económica a través de las microempresas de composta y hortalizas.

**Impacto alcanzado**

La institución ha asimilado que estén en sus espacios personas que no eran sus sujetos declarados de trabajo, hasta el grado de volverlo institucional al agregarlo a su PIFI. Los estudiantes han adquirido su compromiso social, incluso algunos continúan asistiendo a la comunidad después de haber cumplido con sus tiempos oficiales de servicio social, además participan en pláticas de motivación para la sucesión de los proyectos. Las personas de la comunidad se han organizado formalmente con la creación de su comité ciudadano y ya tienen la iniciativa para solicitar el apoyo específico del programa y ha asumido su rol de coparticipación en cada una de las actividades que se realizan.

Conclusiones

Los resultados obtenidos nos llevan a la conclusión de que este proyecto sí cumple con las dimensiones de formación profesional y retribución social del servicio social. Los estudiantes involucrados, de todos los perfiles ha externado que este proyecto les puso retos a su formación profesional y que también les ha permitido ver la fase social y comunitaria de sus carrera. Se demuestra que el trabajo comunitario dignifica tanto a estudiantes como a las personas de la comunidad. Este es un proyecto que tiene posibilidades de continuar porque los alumnos y la comunidad lo exigen.

Bibliografía

Ander-Egg, E. (1990), Repensando la investigación-acción participativa. Comentarios, críticas y sugerencias, Dirección de Bienestar Social, Gobierno Vasco, Vitoria-Gasteiz.

Bourdieu, P Y J.C. Passeron. 1973. Los estudiantes y la cultura. Editorial Labor.

Encuesta comunitaria de entrada, 2007.

Bonal X. (2004). Sociología de la Educación Editorial Paidós.

Freire, Paolo, *Pedagogy of the Oppressed,* Penguin Books, 1972

Perry Willian, (1984). Forms of intelectual and ethical development in the college years: A scheme. Edit Holt, Rinehart & Winston, NY.

Reglamento de servicio social, UADY. 1992.

Wenger, E (2001), *Comunidades de práctica. Aprendizaje, significado e identidad,* Barcelona: Paidós.

1. Se realizó un video para testimoniar esta evaluación puntualmente. [↑](#footnote-ref-1)